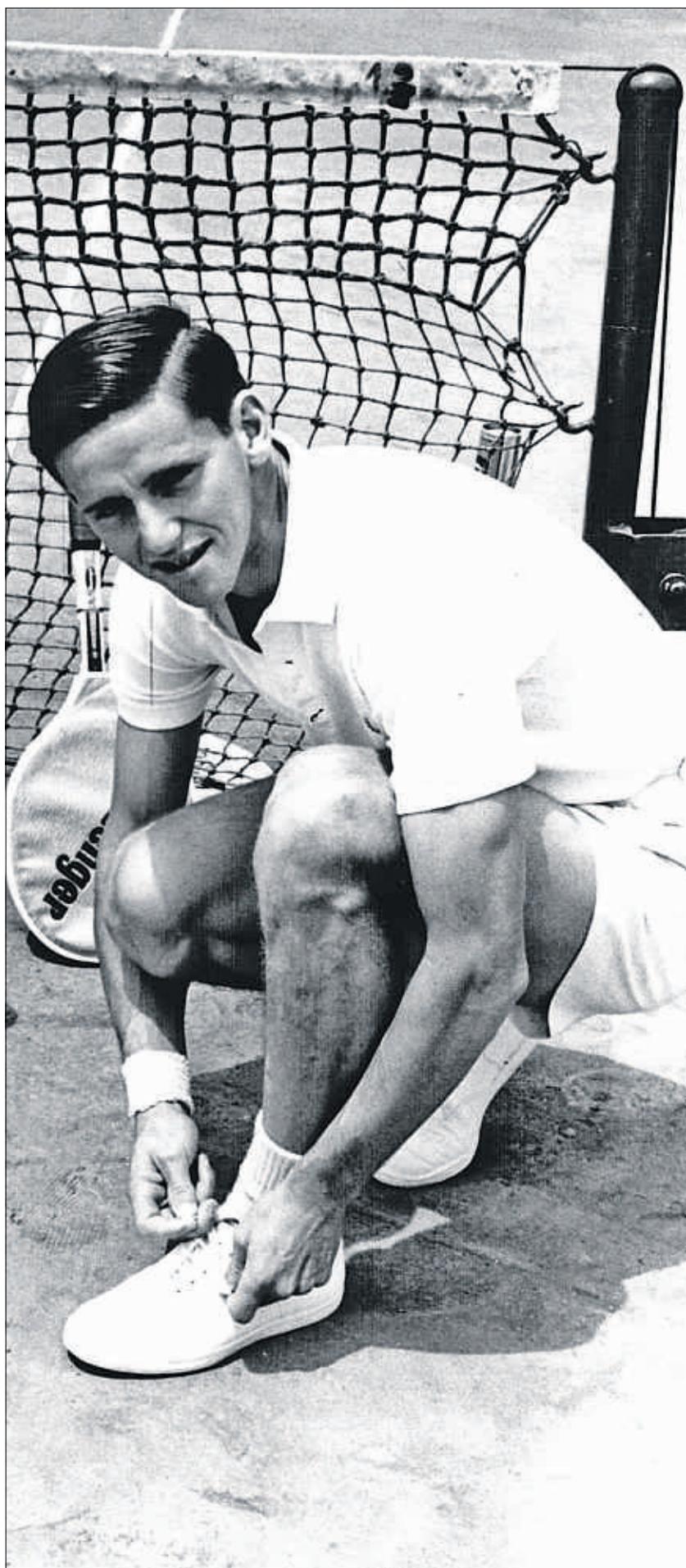




Sinónimo de espectáculo

Roy Emerson fue el primer jugador capaz de acumular tres títulos en Barcelona



ARCHIVO

El australiano logró también siete títulos en dobles en Barcelona



A. BELLOSTAS Barcelona

“Emerson, el hombre que basa todo el contenido de su juego en el más puro ataque, apoyado por su gran saque y revés, junto con el juego de volea y smash y unas condiciones físicas de primerísima categoría, se enfrentará a Juan Manuel Couder, jugador de defensa y contraataque y cuyas mejores armas se fundamentan en la regularidad, el buen toque de pelota y la inteligencia en la pista, junto a una enorme voluntad de ganar”. Jaime Bartrolí, el histórico capitán español de Copa Davis, hacía este análisis en las páginas de *La Vanguardia* de la final de 1963, que enfrentó al tenista vallisoletano con Roy Emerson. Este, favorito, disputó –y ganó– otras dos finales (a Santana), pero fue la de Couder la más disputada, resuelta finalmente en cinco sets (0-6, 6-4, 6-3, 4-6, 6-3).

Roy Emerson era sinónimo de espectáculo, de juego ofensivo. Un saque excelente le acercaba casi siempre a la red, su escenario natural, el lugar donde la fantasía de sus golpes se transformaba en realidad. Una figura mundial, comparable a lo que hoy en día son Federer, Nadal y, por supuesto, Djokovic. “Era el australiano que mejor se adaptaba a la tierra. Su tenis era de otra galaxia”, ha dicho Orantes de un jugador que hasta el año 2000 lide-

ró una clasificación de prestigio, la de tenistas con más torneos del Grand Slam. Emerson conquistó 12 en categoría individual y 16 en dobles. En ese 2000, el estadounidense Pete Sampras, otro hombre de ataque, tuvo el honor de arrebatarle el primer puesto en la clasificación de torneos del Grand Slam.

Los aficionados barceloneses pudieron verle en acción, superando a los mejores jugadores de los años sesenta, cuando el deporte de la raqueta estaba dividido en amateurs y profesionales. Emerson, que ahora reside en California, visitó las instalaciones del RCT Barcelona el año pasado, cuando se cumplían 50 años de su primera victoria en la arcilla catalana. Santana, su oponente y amigo, ha dicho que “si mi tenis mejoró fue gracias a jugadores como Emerson”.

De su paso por Barcelona se recuerda su excepcional clase, la elegancia que acompañaba a sus jugadas, la rapidez con la que se desplazaba en busca de golpes espectaculares. Fue el primer triple campeón del Trofeo Conde de Godó –añadió 7 títulos en dobles para un total de 10 que nadie posee– y uno de los jugadores australianos más emblemáticos junto a Rod Laver. En la Copa Davis ganó cinco títulos con Australia, con un magnífico balance personal de 21 triunfos y tan sólo 2 derrotas.●



HERB FLAM
1956 • 1957

El neoyorquino pasó a la historia del Godó como el primer campeón que revalidó el título. Pese a llegar como tercer cabeza de serie en 1956, nadie apostaba por Flam. Con el campeón vigente Arl Larsen en el cuadro y el australiano Lew Hoad, el estadounidense no dejaba de ser un tenista más que además de no atesorar ningún título se incorporaba la competición tras cumplir su servicio militar. Pero Flam no sólo pasó rondas, sino que superó a Larsen en semifinales y se impuso al australiano Bob Howe en su primera final. Un año después, Flam no defraudó, volvió a superar a Howe –esta vez en semis– y conquistó su segundo trofeo frente al también australiano Marvyn Rose. Es recordado por los sacos de naranjas con los que acudía a las pistas.



VIC SEIXAS
1953

El nombre de este estadounidense ganador de Wimbledon y del US Open siempre estará ligado al Godó al ser el primer ganador del torneo. Seixas llegó a Barcelona tras competir en Montecarlo, donde lo reclutó Jaime Bartrolí para participar en el torneo internacional que se celebraba en las nuevas instalaciones del Tenis Barcelona. Debutó como primer cabeza de serie y se impuso en la final al argentino Enrique Morea. El Godó acabó siendo fetiche para él: ese año, cuando ya había cumplido los 30, se hizo con Wimbledon y un año después ganó su segundo Grand Slam en Nueva York, cuando aún se disputaba sobre hierba. Seixas también fue el primer ganador de dobles en Barcelona formando pareja con Morea. Ambos se impusieron a Bergelin y Bartrolí.